

MEMORIA DEL SEGUIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE LA REHABILITACIÓN DEL CASCO HISTÓRICO DE VILLAVICIOSA (TERCERA FASE - 2002)

Alicia García Fernández

La rehabilitación del casco histórico de Villaviciosa constituye un amplio proyecto en el que las labores de reposición de infraestructuras urbanas preceden a la peatonalización de las principales calles del núcleo histórico de la villa¹. Especial relevancia reviste el entorno de la iglesia de Santa María de la Oliva, así como las calles principales de la villa medieval: calle García Caveda (Calle del Sol) y Caveda y Nava (calle del Agua), junto con la plaza del Ecce Homo y plaza de Carlos I, así como las callejas y plazuelas adyacentes que conectan dichos espacios.

I. RESEÑA HISTÓRICA

Villaviciosa surge de la iniciativa regia de Alfonso X, al serle otorgado fuero el 17 de octubre de 1270. Urbanísticamente la villa medieval responde a un trazado *ex novo*, en el que se disponen como vías principales tres ejes longitudinales (calles Sol, Agua y España), unidos por callejuelas transversales. El terreno disponible para edificar intramuros se divide en parcelas regulares o quadriellas.

Desde un principio la villa estuvo delimitada por una muralla², franqueada por cuatro accesos. Las entradas principales correspondían a la confluencia de los ejes longitudinales (calles Sol y Agua), que en su unión formaban sendas plazas intramuros.

La muralla de Villaviciosa constituyó una realidad física hasta principios del siglo XIX; tras su derribo sólo parte de sus cimientos y muros se conservaron integrados en algunas edificaciones. Este es el caso del lienzo de muralla actualmente visible en la plaza del Ecce Homo, junto al pasaje conocido como Caleyina les Indies.

Históricamente pocos fueron los cambios en el trazado viario original. A parte de la desaparición de edificios de singular interés, tales como el hospital del *Sancti Spiritus* (fundado en el siglo XIV para auxilio de peregrinos), la modificación del callejero más notable se produce a finales del siglo XIX, con la ampliación de parte de la calle del Sol, creando un paseo al gusto burgués, conocido popularmente como El Ancho.

El monumento más destacado del conjunto es la iglesia de Santa María de la Oliva. Emplazada intramuros, en las proximidades de la puerta del Puente (o de 'Tras la Iglesia'), se desconoce la fecha de su construcción, si bien no estaría edificada en 1277, fecha en que San Juan de Amandi aún cumplía funciones de iglesia parroquial (Ruiz de la Peña 1981: 350).

El entorno de la iglesia se planificó como un espacio abierto, tanto por su proximidad a la puerta de entrada de la villa como por reservarse la zona sur como necrópolis desde

un primer momento, si bien las primeras referencias documentales a enterramientos en el exterior del templo remiten al siglo XVII (Pedrayes 1994: 42). Con posterioridad, la documentación municipal indica la presencia de hórreos y paneras ocupando la travesía adyacente hasta que, en 1863, se decide su traslado³.

II. RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

1. Muralla de la Villa

Dentro de ámbito de intervención se definen claramente tres espacios que permiten, a priori, la documentación de la muralla, coincidiendo además con la ubicación de tres de los accesos de la villa: la plaza de Obdulio Fernández, a la que se entraría por la puerta de Tras la Iglesia; la calle Valle, Ballina y Fernández (o calle Nueva), correspondiendo a la puerta del Mercáu Vieyu; por último, la plaza del Ecce Homo, en relación con la puerta del Caño de la villa. Únicamente los sondeos planteados en el sector Este de la Plaza del Ecce Homo tuvieron resultados positivos⁴, permitiendo documentar parte de la cimentación tanto de la muralla como de una edificación adosada extramuros.

Los restos correspondientes a la muralla están formados por dos paramentos de mampostería con relleno de piedra menuda y argamasa, que alcanzan los 2,4 metros de anchura. El lienzo interior presenta una pestaña ligeramente resaltada (12 cm), con enlucido de argamasa de cal y arena. En ninguno de los sondeos abiertos la excavación llegó a documentar su base de cimentación⁵.



Lámina 1.-Restos de cimentaciones localizados en la plaza de Carlos I.

El sondeo 1 se abrió intramuros, constando diversos niveles arqueológicamente estériles sin que se haya podido definir un horizonte de ocupación sobre el sustrato geológico.

En el sector extramuros el sondeo 2 muestra la siguiente secuencia estratigráfica:

–Nivel I corresponde al nivel de arrasamiento de las estructuras documentadas, con restos de argamasa, teja, ladrillo, ...

–Nivel II, arcilloso de tonalidad rojiza. Carece de materiales de interés arqueológico.

–Nivel III, proporcionó restos abundantes de moluscos y material cerámico (bajomedieval y moderno), en una matriz arenosa negruzca muy orgánica.

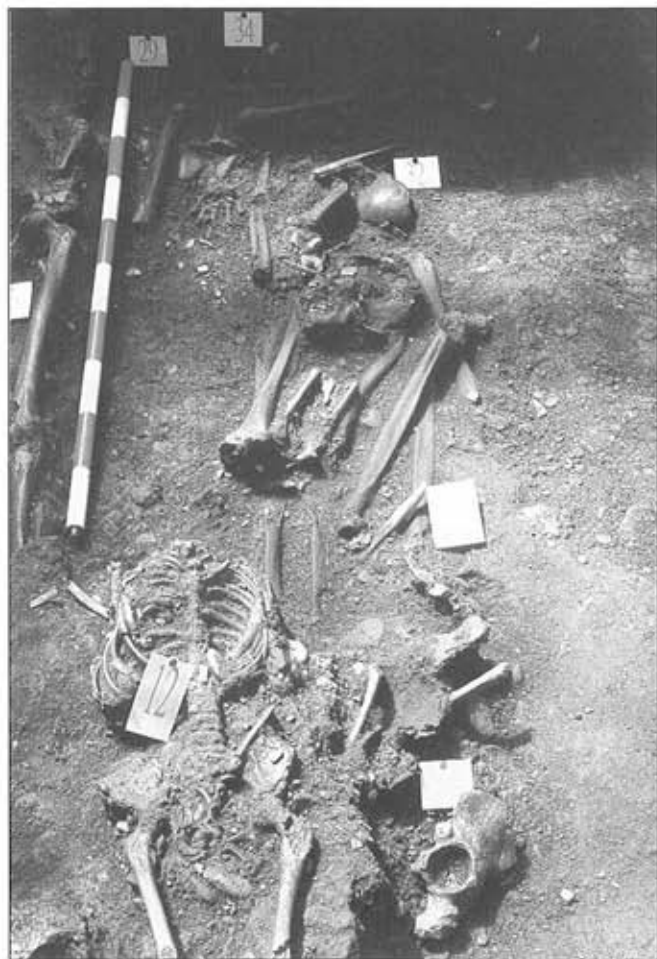


Lámina 2.–Necrópolis de la iglesia de Santa María de la Oliva.

–Nivel IV, arenoso de tonalidad verde oscuro, presenta alto contenido orgánico. No se documentó material arqueológico asociado.

2. Travesía de la Iglesia de Santa María. Necrópolis medieval

La travesía situada en el lado meridional de la iglesia fue ocupada como espacio funerario desde época medieval. Destaca la densísima secuencia de ocupación, significada en la destrucción total o parcial de tumbas y la consiguiente formación de pequeños osarios depositados entre las sepulturas. La única tipología de enterramiento documentada es la fosa simple, con el cuerpo depositado en caja (testimoniado por los numerosos clavos recogidos) y la cabecera orientada simbólicamente mirando al Este. No se documentan ajuars asociados.

La necrópolis de Santa María comienza a utilizarse desde momentos muy tempranos, consonantes con la construcción del templo, pues la muestra tomada en uno de los enterramientos estratigráficamente más antiguos (tumba 18) ha proporcionado la fecha 675 ± 50 BP, calibrada entre el 1264-1400 con una probabilidad del 95,4%.

Un lote de monedas de Juan II (1406-1454) se asocia igualmente a la fase de uso de la necrópolis y sella, en el sector oeste de la travesía, un nivel de ocupación con abundantes restos de fauna y material cerámico, cuya excavación no resultó viable por las continuas filtraciones de agua del terreno.

3. Restos constructivos. Plaza de Carlos I

Ocupando la zona este de la plaza y alineándose con el trazado la calle del Sol, se localiza la cimentación de tres estructuras murarias, asentadas sobre la arcilla y arrasadas por el nivel de pavimentación de la calle. El muro 1, en forma de 'U', se construye con bloques desiguales asentados a hueso. La cara externa de su lienzo este fue desmontada longitudinalmente y le fue adosado un segundo paramento, el muro 2A, hecho de mampostería trabada con argamasa y enlucido en su cara externa. Un tercer muro, de factura irregular, corta perpendicularmente el muro 1 y apoya en 2A.

La secuencia estratigráfica documentada, tras retirarse la solera de hormigón que sirve como pavimento a la plaza resulta exigua y es, claramente, producto de un arrasamiento generalizado por la entrada en uso de este espacio como plaza abierta y libre de edificaciones:

–Nivel I: terroso arcilloso, de tonalidad negruzca. Contiene abundante teja y fragmentos de cerámica. Constituye un relleno que cubre de manera casi uniforme el conjunto de la plaza.

–Nivel II: arenoso arcilloso, con restos de argamasa; constituye el nivel de arrasamiento del muro 2b.

–Nivel III: sustrato geológico; arcillas amarillentas, sobre las que asientan las estructuras murarias documentadas.

Históricamente se conoce que este espacio se hallaba adecuado como plaza al menos desde 1517. La presencia de restos constructivos ha de asociarse a una fase de ocupación anterior, formando parte de las cuadriellas o lotes suelo edificables de la villa medieval.

4. Infraestructuras urbanas

Destaca la conservación de las redes de alcantarillado del siglo XIX. La más significativa es el 'alcantarillón' de la calle del Agua: canalización histórica que daba nombre a la calle, pues en principio se trataba de un conducto para la tráfida de aguas; posteriormente, fue cubierto por motivos de salubridad mediante grandes losas, pasando a funcionar como alcantarillado. Su trazado documentado en pocos tramos se conserva íntegramente, dado que fue aprovechado para la instalación del saneamiento en 1928.

III. CONCLUSIONES

Un rápido repaso a los resultados de las actuaciones arqueológicas en Villaviciosa muestra la documentación de algunos de los hitos urbanos más destacados:



Foto 3. Blanca de vellón. Anverso. Reinado de Juan II (1406-1454).

–En la plaza del Ecce Homo, los restos de la muralla de la villa.

–En la plaza de Carlos I, la cimentación de varios muros se identifica con restos de viviendas medievales; su desaparición respondería a nuevas necesidades urbanas, como la apertura de espacios abiertos intramuros.

–La necrópolis de Santa María de la Oliva y su densísima 'ocupación' desde finales del siglo XIII.

NOTAS

- (1) Para este estudio se han recuperado los resultados de los trabajos de seguimiento y control arqueológico realizados en la primera fase de intervención (noviembre – diciembre de 1997), junto con los desarrollados en la tercera fase de 2002, entendiendo que si bien se trata de labores distanciadas en el tiempo por causas administrativas, su ámbito es unitario y debe ofrecerse una valoración de conjunto. Durante la primera fase de seguimiento arqueológico el equipo de trabajo estuvo integrado por D^a Elisa Collado González y D^a Cristina Arca Miguélez.
- (2) En 1807 Caveda Solares describe la muralla como una recia cerca construida con mampostería de piedra caliza y mortero de cal, dotada de paseo de ronda y almenas. Sus dimensiones serían de 5,50 metros de altura y 2 metros de anchura.
- (3) Libro de acuerdos Municipales, Libro 52, acuerdo 28 noviembre de 1863, sin numerar.
- (4) No se ha conservado resto alguno de la estructura de la puerta del Caño; el vano generado por dicho acceso se halla cruzado por numerosas conducciones modernas (alcantarillado, agua, alumbrado, ...) que afectan y descontextualizan por completo este sector.
- (5) En ambos sondeos la profundidad alcanzada no superó 1,50 metros, debido a las continuas filtraciones del terreno que imposibilitaron continuar la excavación.
- (6) Laboratorio de Datación por Radiocarbono de la Universidad de Barcelona.
- (7) Durante la estancia de Carlos I en la villa, en 1517, en esta plaza se celebra en su honor una corrida de toros (Pedrayes 1994: 28).

BIBLIOGRAFÍA

- PEDRAYES, J. J. (1994): *Villaviciosa de Asturias. Análisis urbano*, Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias, Oviedo.
- RUIZ DE LA PEÑA, J. I. (1981): *Las polas asturianas en la Baja Edad Media. Estudio y diplomático*, Oviedo.
- URÍA RÍU, J. (1979): 'Apuntes para la historia de Villaviciosa', *Estudios sobre la Baja Edad Media Asturiana*, Biblioteca Popular Asturiana 4, Oviedo.